MINUTOS DE REFLEXIÓN

Celebraciones represadas salvajes



Wilson Araque J.
wilsonaraque@uasbeduec

Con motivo de las últimas fiestas de Quito, se pudo observar la expresión irresponsable de personas que, convocadas por redes sociales virtuales, se aglomeraron en lugares como la Avenida de los Shyris, en donde se podía ver "comportamientos salvajes" que antes no se veía, parecía como que se acababa el mundo; gente sin mascarillas, pegaditas a centímetros y, claro, bebiendo desenfrenadamente y, después, peleas callejeras, detenidos y accidentes. Está bien ir reactivando las celebraciones, pero de forma biosegura, en donde la inteligencia y racionalidad debería sobreponerse al represamiento de emociones que la pandemia ha ido generando debido a las diferentes medidas restrictivas implementadas desde marzo 2020. Lo cual, por supuesto, no justifica el desate salvaje generado que, lamentablemente, en épocas pandémicas se convierte, además del peligro para los asistentes y de quienes viven o circulan cerca de los sectores objeto de aglomeración, en el terreno perfecto para se activen los contagios incontenibles del covid-19. No hay que confiarse, otros países están pagando un precio alto -a pesar de las elevadas tasas de vacunación- por no haber actuado sobre lo que debería ser una reactivación paulatina, segura y pensada en lograr una armonía inteligente entre la salud colectiva y la reactivación económica. De ahí, la importancia de llevar a la acción lo que se ha venido repitiendo: "De esta situación difícil por la que atraviesa el mundo, la corresponsabilidad se convierte en la única arma para derrotar a un virus que está demostrando ser difícil de vencer en el corto plazo".

> Parecía como que se acababa el mundo; gente sin mascarillas, pegaditas a centímetros y bebiendo con desenfreno.